

Las dos caras de la vendimia 2001

Por RODOLFO CAVAGNARO
De la redacción de UNO

La noticia suele tener dos caras, o más, según la cantidad de intereses involucrados en la misma. La noticia sola, nos dice que la cosecha de uvas de este año será normal, arrojando unos 15,5 millones de quintales en Mendoza y 6,9 millones en San Juan. Por otra parte, se tratará de una cosecha de muy buena calidad y sanidad, debido a la ausencia de factores climáticos adversos. Hasta ahí la noticia sin calificativos.



El problema del análisis aparece cuando se recorre el espinel de intereses y los distintos ángulos del análisis. Veamos. Desde el punto de vista económico, estar contentos porque produciríamos 10 millones de quintales menos que hace 20 años, parece un contrasentido. Desde ya, hay una pérdida de valor económico y con ello, muchos menos puestos de trabajo en toda la cadena productiva.

Si se proyecta la información, veremos que Argentina perdió en los últimos veinte años 100.000 hectáreas de viñedos, mientras países como Chile o Australia duplicaron su superficie cultivada. Así todo, al día de hoy, mientras en nuestro país la cantidad de variedades aptas para vinos finos no supera el 25%, en dichos países alcanza el 90%. Frente a la realidad de la globalización, ¿es buena o mala la noticia?

No obstante, desde ciertos sectores de la producción se afirma que el volumen es

Políticos desactualizados quieren mantener vivos viejos discursos para que nada cambie en el sector

grande y afectará el precio del vino, repitiendo un argumento de hace 50 años, de gente que no se enteró que el mundo cambió, y con ello los mercados y los sistemas productivos. No obstante, los más reaccionarios están molestos porque este año no tienen argumentos para reclamar más ayuda oficial. No hay problemas sanitarios, el clima ha sido bueno y el granizo no hizo mucho daño. Para ellos, es una mala noticia.

Quizás la peor noticia es que se confirma que el 90% de los productores del país sigue viendo a la industria en la antigüedad, no ha visualizado los cambios y, lo que es peor, no están dispuestos a cambiar.

Para sostener esta actitud, los empresarios del sector se sienten apoyados por políticos retrógrados y desactualizados que siguen manteniendo vivos los viejos discursos del pasado y terminan sacando medidas que actúan como incentivos para que no cambien.

Regulaciones y trampas

Muchos políticos suelen hablar del fenomenal cambio que se hizo en la industria vitivinícola y para eso mencionan la mejora en la calidad, los premios obtenidos en concursos internacionales y el crecimiento de las exportaciones.

En realidad, los números oficiales dicen que no se habría reconvertido más de 20% del total de viñedos, ni más de 10% de las



¿Hay una exitosa reconversión vitivinícola? En realidad se ha reconvertido sólo el 20%.

bodegas habilitadas. Por otra parte, las exportaciones, si bien han crecido, sólo representan el 5% del volumen total de producción.

En realidad el gran cambio que hizo el sector para terminar con los excedentes fue erradicar más de 100.000 hectáreas, y con ello reducir la oferta. No obstante, se siguieron dando medidas regulatorias como el Acuerdo Mendoza-San Juan que establecía cupos obligatorios para elaborar mostos.

Esta medida dio impulso a la industria del mosto que se abrió camino en los mercados internacionales con variada suerte. Se hicieron varios planes fáciles en el aire y todos prefieren ocultar la negativa de una gran fábrica de gaseosas por comprar mosto ante las deficiencias sanitarias de las plantas visitadas.

La industria del mosto tuvo un aliado fundamental en la regulación, porque le permitió disponer de materia prima a precios bajos. Después de más seis años, recién los políticos se dieron cuenta de esta situación, y esta semana el vicegobernador, Juan Horacio González Gaviola, planteó el tema con realismo.

El futuro

Mientras la industria se siga planteando como un tema en el que sólo se atiende a la oferta, no tendrá destino, y podríamos decir

que el volumen de cosecha es la demostración de que la industria está en una decadencia marcada hacia su desaparición.

Pero existe la posibilidad de cambiar. Una de ellas es atender a las demandas del mercado, y estas se atienden con inversiones a fin de revertir la actual estructura productiva. Estamos ausentes del mercado de uva en fresco y del de pasas. Los vinos de mesa son de baja calidad y sólo los finos se están abriendo camino. El camino de la promoción es posible siempre y cuando se acompañe con una reconversión productiva que mejore la calidad de las uvas y de los productos.

Otro de los caminos que se deberá recorrer de manera inexorable es el de la integración. No pueden seguir sobreviviendo empresarios individuales sin escala y la sociedad no puede seguir subsidiándolos.

Desde el poder político deberán cambiar drásticamente los incentivos y establecer reglas de juego claras que perduren en el tiempo. A partir de ese punto cada uno debe ser dueño de tomar sus propias decisiones y hacerse cargo de asumir los riesgos y recibir los resultados de su acción, cualquiera sea. Los éxitos y las ganancias les deben pertenecer. Los fracasos y las pérdidas también.

Mensajes al e-mail:
rcavagnaro@arnet.com.ar

el verano que
siempre soñaste

estrenos
se viene lo mejor

ESTRENO LUNES 26

ATRAIDOS

CON MABY WELLS
JUEGOS EN PAREJA
PREMIOS MAGICOS
PARA SOÑAR DE A DOS

ESTRENO MARZO

EL SODERO DE MI VIDA

CON ANDREA DEL BOCA Y DADY BRIEVA
"UNA PSICOLOGA SORPRENDIDA POR EL
AMOR DE UN SODERO" ...
PARA NO DESPEGARSE DE LA TELE

MUY PRONTO

EL GARAGE

EL PROGRAMA ORIGINAL DE AUTOS
CON URSULA VARGUES
LAS MEJORES MAQUINAS



lo mejor de la tele está en CANALSIETE

22.00 **buena letra**

julio rudman

conversa con
Roberto Distéfano,
historiador argentino especializado en religiones

mañana martes

